

ILUSTRACIÓN E ILUSTRADOS EN TIERRAS ALTAS

1.-Para comenzar, conviene diferenciar el concepto ilustre, ilustrísimo del de ilustrado. Con la primera acepción los poderes públicos asignan a quienes han accedido a las más instituciones públicas o del estado. Por eso con frecuencia entre ellos se dan personas cuyas vidas tienen muy poco de ejemplares tanto a nivel ético como científico. Por el contrario el calificativo de ilustrados se aplica a quienes sirviéndose de la razón y el conocimiento aspiran a la regeneración ética y económica de una sociedad.

¿Cual era la situación económica, social y cultural de estas Tierras Altas, en los albores de la Edad Contemporánea? Me refiero a las zonas de la vertiente norte y sur del sistema ibérico soriano en concreto a la tierra de San Pedro, Yanguas, Magaña y norte de Soria.

A partir del siglo XIII con la creación de la Mesta estas Comunidades de tierras, montañosas y pobres, generaron gran riqueza debido a los ganados merinos, cuya calidad, exportaciones y precios crecían exponencialmente.

Mas esta riqueza, no estaba generalizada, pues fue sólo privilegio de contadas familias, de la pequeña nobleza serrana, que además de controlar los poderes públicos de estas Comunidades de Villa y Tierra disponían de grandes rebaños. Pero, además, excepto el esquileo y lavado de la lana, esta producción no generaba ningún valor añadido pues sus intermediarios eran extranjeros y la lana se exportaba en bruto para ser transformada en Francia, Inglaterra y los Países Bajos.

2.-EL AFÁN TRANSFORMADOR DE LOS ILUSTADOS

A finales del siglo XVIII bajo el reinado de Carlos III, surge el movimiento regeneracionista de los ilustrados; su pretensión era cambiar España y sacarla del atraso en que estaba sumida, tanto en el aspecto económico como cultural. Pero ¿cual era el diagnóstico de prohombres como Jovellanos, Olavide o el Padre Feijoo?

Coinciden en destacar que el pueblo español estaba instalado en la ignorancia, la superstición y la mayoría social amparada en el viejo refrán “más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer”, se resistía a

cualquier cambio. A estos ilustrados les duele la pobreza, la miseria, la ignorancia de una masa popular sin recursos y condenada por los tributos que habían de pagar a los poderosos. Apuestan por la educación para acabar con la superstición, vinculan la cultura con la felicidad, afirmando que la riqueza nace del conocimiento. Se comprometen con el saber utilitario como las artes aplicadas, el comercio, la agricultura, fuente todo ello de salud y bienestar. Por eso frente al predominio en las universidades de la Teología y la Filosofía Escolástica, impulsan las ciencias aplicadas y el uso de la razón y la experimentación con saberes nuevos como: Matemáticas, Física, Química, Ciencias Naturales, Filosofía racionalista. En este sentido hay que destacar que en España se recelaba de científicos como Galileo, Bufon, Franklin, incluso sus seguidores eran considerados sospechosos por la Inquisición y buena parte del poder eclesiástico.

3.- LOS INTENTOS TRANSFORMADORES EN TIERRAS ALTAS

Los agentes de cambio también llegaron a Tierras Altas con la Sociedad Económica Numantina, donde Isidro Pérez, miembro destacado, impulsó fábricas de hilaturas y de tejidos en Yanguas y San Pedro Manrique, cuyas producciones a través del puerto de Cadiz se orientaron a los mercados de las colonias americanas

La otra iniciativa fue obra de Juan Baltasar González, natural de San Pedro Manrique, que con 12000 cabezas de merinos, llegó a ser uno de los mayores ganaderos de la provincia. Fue un miembro destacado de la Numantina, y creó la Compañía de Ganaderos de Soria y Burgos para romper el monopolio que sobre la exportación lanera tenían franceses e ingleses.

También cabe considerar a personas como el ganadero Manuel del Rio residente en Carrascosa y nacido en Castilfrío que con su documentadísimo libro "Vida Pastoril" pretende mejorar el rendimiento de la ganadería trashumante.

No obstante la inestabilidad política derivada de la Guerra de la Independencia y del absolutismo acabaron con ambos proyectos, dándose por fracasados en la segunda década del siglo XIX.

4.-LOS AÑOS OSCUROS

Las primeras décadas del siglo XIX fueron perniciosas para España; las secuelas de la guerra de la Independencia y la posterior llegada de Fernando VII, un rey ignorante y traidor, rodeado unos ministros arribistas e incompetentes, siguiendo la máxima “lejos de nosotros la funesta manía del pensar” acabaron por deshacer las transformaciones de épocas pasadas.

A la muerte de Fernando VII la llegada de un liberalismo tenue y balbuceante fue respondido por tres guerras carlistas que, bien alimentadas por lo más ultramontano de la sociedad y de la Iglesia. En este ambiente antiliberal vivía una parte muy significativa de la iglesia soriana en unos casos financiando y apoyando las partidas carlistas y en otros como el obispo Lagüera amenazando con la excomunión a científicos que negaban el Diluvio Universal y seguían las tesis evolucionistas. Como paradigma de la intolerancia en Tierras Altas estaba el carlista D. Pablo Cabriada, presbítero yangüés, que al respecto publicó los siguientes ripios:

En el quinto (mandamiento) a los carlistas

Nos prohíbe que ultrajemos

Pero si son progresistas

Plomo muy pronto les demos.

En el octavo nos dice

Que falsos no levantemos

Pero que a los liberales

De ladrones los tratemos.

5.-LA APARICIÓN DE PERSONALIDADES LIGADAS AL REGENERACIONISMO

Mientras en Europa florecían las ciencias experimentales como las Matemáticas, Física, Química y Ciencias Naturales, España con un 70% de

analfabetismo, y un liberalismo temeroso, se seguía con una universidad anclada en el pasado. Los rectores eran nombrados por el rey y se vigilaban las lecturas de los estudiantes. Para el integrismo católico el liberalismo era pecado y a quienes cultivaban las ciencias nuevas se perseguía como corruptores. Incluso en plena época liberal un reglamento en su artículo 12 prohibía las publicaciones que vertieran doctrinas que conspiraran contra el trono, la religión y el Estatuto Real, llegando en 1864 el ministro Alcalá Galiano a promulgar una ley en que prohibía a los catedráticos expresar ideas contra la monarquía y el concordato.

En este contexto emerge la máxima figura del regeneracionismo, D. Julián Sanz del Río, nacido en Torrearévalo en 1814 + en 1869 y que contribuyó a transformar el panorama cultural y científico del país.

Quiso el destino que este muchacho quedara huérfano de padre, y su madre lo enviara caminando en busca de un tío canónigo de la catedral de Córdoba. Su tío lo mandó al seminario, pero pronto abandona los estudios eclesiásticos para estudiar en la Universidad Derecho y Filosofía; y después de doctorarse llegó a alcanzar la cátedra de Filosofía del Derecho en la Universidad Central. En 1843 viaja a Alemania, donde en la Universidad de Heidelberg se pone en contacto con la Filosofía de Kraus a través de su discípulo Harens. Su obra más importante “Ideal de la humanidad para la vida”, es una adaptación del pensamiento de Kraus a la realidad social y política de España. En ella habla de la imperiosa necesidad de la educación y la integración de la mujer en régimen de igualdad. En una España donde el 70% DE LA POBLACIÓN ERA ANALFABETA, apuesta por la imperiosa necesidad de la cultura, por un racionalismo liberal, para él compatible con sus firmes creencias religiosas. Defiende el espíritu de tolerancia y la fraternidad entre las naciones y los seres humanos. Y consideraba que la razón era uno de los vehículos para demostrar la existencia de Dios. Estas inquietudes filosóficas y su compromiso ético y social le trajeron frecuentes sinsabores y fuertes encononazos con los poderes fácticos, incluida la expulsión de la catedra en 1867, aunque fue repuesto un año después. Finalmente muere en Illescas en 1869 en medio del aprecio, respeto y admiración de aquellos a los que les dolía el atraso de España.

En este ambiente de efervescencia y de alternancia entre liberalismo progresista y conservador, Sanz del Río influyó poderosamente en las almas inquietas como de Castro, Azcárate, Salmerón y Giner de los Ríos; y

poco después, en 1876, su discípulo Giner funda la Institución Libre de Enseñanza y años después se crea la Junta de Ampliación de Estudios; la Institución fue el modelo que tomó la II República para su Reforma Educativa y las Misiones Pedagógicas. La creación de la Junta de Ampliación de Estudios permitió que científicos e intelectuales españoles, tomaran contacto con la ciencia y la cultura europea llegando a destacar en los diferentes campos del saber y la creación artística y cultural. De este movimiento regeneracionista emergieron figuras como el novel de Fisiología Ramón y Cajal, Machado, Lorca, Buñuel y el novel de medicina Severo Ochoa.

A esta apertura iniciada se opusieron tenazmente los sectores más ultras de la iglesia que incluyó las obras de Sanz del Río en el índice de libros prohibidos y posteriormente el franquismo pasó a calificar al profesor de Torrearévalo como autor peligroso y disolvente.

Si Sanz del Río, tuvo y sigue teniendo enorme influencia en el regeneracionismo español; otro ilustre krausista fue el canónigo Antonio Pérez de la Mata, natural de Castilfrío, que desde su cátedra de Filosofía en el Instituto de Soria fue uno de los impulsores del regeneracionismo en Soria; aboga por potenciar entre los sorianos iniciativas de corte industrial poniendo como ejemplos los relojeros y jugueteros de Suiza y Pomerania. Años después Antonio Machado en su homenaje póstumo, se refería a él como un “sembrador de esperanzas”.

En ese ambiente renovador surgieron otras iniciativas, en este caso económicas, promovidas por gentes de la sierra como Epifanio Ridruejo Barrero y su hermano Bernardino, nacidos en San Andrés, que dejaron el cayado de pastor para con el tiempo trocarse en banqueros y posteriormente ser los creadores, primero de la Asociación Mercantil e Industrial de Soria, y en 1899 la Cámara de Comercio de Soria, con el objetivo de fomentar la agricultura, la industria y el comercio.

Esa ola modernizadora llega también a San Pedro Manrique con la luz eléctrica en la temprana fecha de 1912, debido a la iniciativa de D. Leandro Aragón, lo que supuso, a través de la radio, la conexión con el resto del mundo.

Otra de las figuras más destacadas fue el maestro y pedagogo D. Ezequiel Solana, natural de Villarijo, quien desde una perspectiva conservadora de la enseñanza, fue uno de los más importantes escritores y editores de

libros escolares que nutrieron las escuelas españolas y también fue el creador de “ Escuela Española”, la revista más difundida entre el magisterio que mantuvo su vigencia hasta décadas recientes.

La guerra Civil frustró muchos de estos intentos regeneracionistas, sobre todo en el ámbito científico y cultural, cumpliéndose la predicción casi profética de Antonio Machado en el homenaje a Pérez de la Mata: “en una nación casi analfabeta, donde la ciencia, la filosofía y el arte se desdeñan por superfluos cuando no se persiguen por corruptores” Y no le faltaba razón, pues pocos años después Machado moría en el exilio y era expulsado del cuerpo de catedráticos padeciendo la represión al igual que más de la mitad del profesorado universitario.

En los años previos y posteriores a la guerra Civil va a destacar la figura de Dionisio Ridruejo, oriundo de San Andrés, brillante poeta y ensayista. Falangista en sus años mozos, después se enfrentó a Franco, lo que costó la cárcel y el exilio. Tiempo después abandona la causa fascista y toma la senda de la tan necesaria democratización de España, fundando el partido Socialdemócrata y apostando por una España democrática y social. Entre exilios y cárceles, siguió compatibilizando su hacer literario con la docencia de literatura española en Universidades de EEUU.

Sanmpedrano de adopción fue el inspector de enseñanza primaria D. Gervasio Manrique, impulsor durante la República de las Misiones Pedagógicas. Apartado de la Inspección por su compromiso con la República, años después fue rehabilitado. Su tarea se centró en recoger el folklore serrano, como refranes y cantares ligados a la cultura pastoril y documentos históricos sobre villa y Tierra de San Pedro; colaboró activamente en la revista de Dialectología y debido a su influencia se creó en San Pedro Manrique la escuela de párvulos.

Desde su discreción, otra figura notable, fue el maestro de Matasejún Saturio Barrero; enseñante ejemplar que impartía la docencia por el día a los muchachos y por la tarde a los pastores, con el mandato de que cuando estuvieran en el sur enseñaran a leer y a escribir a extremeños y andaluces, tan necesitados del saber. A él se debe haber recogido y que no se perdiera gran parte de la historia de villa y Tierra de San Pedro desde el siglo XV al XVII, publicada por Gervasio Manrique y Corpus Munilla.

En estos años D Luis Camporredondo, arcipreste de Yanguas, escribe su Miscelánea, donde hace público los primeros descubrimientos de epigrafía romana en el valle del Cidacos.

6.-EL DESPOBLAMIENTO DE LA SIERRA Y LA IRRUPCION DE ESCRITORES, CIENTÍFICOS Y CINEASTAS,

En la década de los sesenta, al tiempo que se produce una de las mayores catástrofes en la Sierra con la desaparición de la mayoría de las aldeas y un éxodo rural sin precedentes; por iniciativa de algunos benefactores y de algún cura párroco, en Fuentes de Magaña y San Pedro se crean academias logrando que un grupo considerable de muchachos y muchachas, no pertenecientes a los sectores más acomodados, obtuvieran el, entonces preciado, título de bachillerato elemental.

En los setenta llega a San Pedro, un maestro, D. José María Gómez, "Chema", que empieza a aplicar en la escuela la pedagogía de Freinet y Paulo Freire; se preocupa porque sus alumnos desarrollen iniciativas, sentido crítico, pensamiento racional, espíritu de tolerancia y que valoren en su justa medida la cultura y el trabajo rural, su forma de vivir. En definitiva, más que un conocimiento libresco, su pretensión es: crear ciudadanos libres y prepararlos para la vida. Su actividad profesional supuso una conmoción en el pueblo. Se cuestionaba el autoritarismo, se potenciaba la racionalidad, la iniciativa, los afectos, la apertura a otras ideas y a otras gentes. De este grupo nació los creadores de la charanga la Muralla, los impulsores del mercado tradicional, escritores de obras de teatro como Gaspar Ruiz. También hay que destacar cierto florecimiento de la música folklórica con la aparición de una rondalla, impulsada por el cura Juan Antonio de Mingo que hoy tiene su continuidad en la villa de Arnedo.

En el campo de la literatura merecen una mención especial los hermanos Hernández Domínguez; el mayor de ambos, Abel, destacado periodista, con importantes galardones, ha plasmado en sus obras Memorias de la Alkarama, el Caballo de Cartón y el Canto del cuco, la memoria de una época pasada: la de su infancia y su juventud y cuyas características son

comunes en los pueblos de Tierras Altas; en otras obras analiza los avatares y sobresaltos en la Transición Política Española.

Su hermano Delfín, recientemente fallecido, destaca como un buen versificador de sonetos, alguno de los cuales figuran en su libro "Soria por dentro".

Serrano y Sampedrano por voluntad es Jesús Vasco, de escritura brillante y especialmente dotado para artículos cortos, muchos de ellos en la revista Sarnago, donde muestra una extraordinaria sensibilidad y sentido creativo que se traduce sobre todo cuando describe el paisaje natural y humano de la sierra. Su obra más conocida es la guía de San Pedro y su comarca que lleva por título Fuego Sendero y Fiesta escrita en colaboración con Miguel Ángel San Miguel.

A Miguel Ángel aparte de publicaciones sobre historia antigua y contemporánea, se deben dos novelas; la primera titulada "Desde el silencio". En ella se relata el drama que sufrieron muchas personas de San Pedro por su compromiso con la causa de la República durante la Guerra Civil y la posguerra. Y en la última "El aroma del espliego" cobra vida el horror de la limpieza étnica que padecieron los moriscos del valle del Alhama a raíz de la expulsión decretada en 1.611 por Felipe III.

En otros campos como la cinematografía la sierra ha aportado una figura de gran relieve, Mercedes Álvarez; natural de Adealseñor, ha recibido importantes galardones por su cine de autor; en su largometraje "el Cielo gira" nos habla de una tierra desolada, de la filosofía y la idiosincrasia de sus últimos moradores; del latido de la sierra cuando gime el viento, de la nieve poblando sus soledades. Y en "Mercado de futuros" hace una despiadada disección de la especulación, de la mentalidad consumista y de la deshumanización del mercado.

A la saga de los Sanmiguelos están vinculados científicos eminentes como Jesús San Miguel, catedrático de Hematología de la Universidad de Salamanca, distinguido con el premio Jaime I de investigación, uno de los mayores reconocimientos a los científicos del momento. Tiene un gran prestigio a nivel mundial por los estudios hematológicos y la aplicación de las terapias más avanzadas. A él se deben numerosas publicaciones científicas sobre su especialidad, entre las que destaca "Cuestiones de Hematología" editada recientemente.

A la misma saga pertenece Guillermo San Miguel, Doctor en Química por el Imperial College de Londres, con importantes publicaciones en revistas científicas internacionales y experto en proyectos sobre la biomasa y demás energías renovables y alternativas.

Importante ha sido la colaboración de algunas personas en el descubrimiento, difusión y excavación de los yacimientos arqueológicos de la sierra. Después de los primeros descubrimientos de Blas Taracena, en décadas pasadas han sido Miguel San Miguel y Eduardo Alfaro, natural de Santa Cruz, a quienes se debe la localización de los poblados prerromanos y romanos así como el descubrimiento y publicación de las lápidas romanas en la zona. El arqueólogo Eduardo Alfaro, ha realizado un trabajo encomiable dedicando su tesis doctoral sobre el mundo antiguo en tierras de Yanguas y San Pedro y a su entusiasmo hay que atribuir la excavación del “oppidum” de los Casares en San Pedro Manrique que tanta luz está aportando sobre nuestra historia antigua.

7.-EN NUESTRO DESIERTO DEMOGÁFICO ¿HAY BROTES DE ESPERANZA?

Está fuera de toda duda que la sierra ha aportado personalidades importantes al mundo de la ciencia, la literatura, las artes escénicas etc, pero ¿se ha hecho algo o se está haciendo algo por una transformación de Tierras Altas?

Por eso si alguien merece una especial consideración son quienes desde el terreno, viviendo en Tierras Altas, soportando el olvido y la quietud de muchos, están intentado que una esperanza de futuro vaya abriéndose camino. Me refiero a la creación de modernas explotaciones ganaderas e industrias cárnicas, entre las que destaca la fabrica “La Hoguera”, debido al tesón y buen hacer de Carlos Martínez Izquierdo; aunque hay que reconocer que este renacimiento ha sido a costa de un impacto medioambiental negativo y con posterioridad la residencia de la tercera edad. El desarrollo de ambos proyectos, frenó en los primeros momentos el éxodo rural, incluso atrajo a un número considerable de población inmigrante lo que insufló una cierta revitalización demográfica.

Desde el punto de vista de la puesta en valor y de la conservación del patrimonio histórico-artístico ha habido iniciativas muy encomiables como

la rehabilitación de los castillos de Yanguas y San Pedro; de iglesias como las de Yanguas, Cerbón y Valtajeros; en San Pedro hay que valorar la importante labor de los últimos curas, Antonio y Jesús, que lejos del expolio de obras de arte sacro en décadas anteriores, han realizado una minuciosa catalogación de las existentes y han acometido, con ayuda de escuelas de restauración, la rehabilitación del conjunto pictórico y escultórico de la zona.

Como excepcional hay que calificar el conjunto artístico y urbano de Oncala con la extraordinaria colección de tapices, basados en cartones de Rubens, el museo pastoril y la rehabilitación de su casco urbano. Una mención especial merece Bretún debido al museo fundación Vicente Marín donde pueden contemplarse desde pinturas de Sorolla a conjuntos escultóricos de la escuela sienesa; y en el ámbito folklórico por supuesto el museo paso del fuego en San Pedro Manrique, que se detiene en una somera, pero festiva, descripción de nuestros festejos sanjuaneros.

Y digno del mayor de los elogios es la existencia de la asociación de Amigos de Matasejún y sobre todo de Sarnago, que aglutinando a una parte de la emigración oriunda de este pueblo y a un grupo de socios amigos está rehabilitando el pueblo, las casas, calles y plazas, han logrado el asfaltado de la pista, han hecho un pequeño museo, han recuperado las fiestas, elaboran una excelente revista y tienen una semana cultural que es referente en Tierras Altas.

8-LA IMPERIOSA NECESIDAD DE UN PROYECTO DE RECUPERACIÓN DE TIERRAS ALTAS

Después de décadas de abandono, se empieza a hablar del desierto demográfico del Sistema Ibérico, donde se encuentra enclavado Tierras Altas, un problema que parece preocupar a los políticos. Hasta el momento solo ha habido palabras pero ni un solo proyecto serio capaz de modificar la realidad, incluso se ha hablado de meter dinero. ¿Dinero para qué, para quienes y cómo?

Son importantes las iniciativas mencionadas con anterioridad, pero ¿son suficientes para que la sierra se recupere? Si lanzamos una mirada más amplia sacamos la conclusión de que la mayoría de la población, donde existe, está muy envejecida y que, salvo honrosas y contadas excepciones, se ha instalado en la desesperanza y en la quietud.

Pero además ante problema tan acuciante, las autoridades ¿competentes?, en vez de afrontar el reto parecen estar instaladas en la filosofía de pasen días y vengan ollas. Está fuera de toda duda de que muchos de los pueblos debido al aislamiento y naturaleza agreste del terreno, no son viables. Es evidente que la propia debilidad demográfica y la falta de iniciativa de los más, es otro de los impedimentos para cualquier recuperación.

Por eso se requiere implementar un proyecto que cuente con los siguientes mimbres: La implicación económica y técnica de los poderes del estado a nivel técnico, económico y social; la incorporación, como protagonistas, de los sectores más dinámicos de la sociedad de la sierra; desarrollar un proyecto o unos proyectos que sean viables a partir de los recursos de la zona: agrícola, ganadero, forestal, turístico y cultural, poniendo en valor todo el patrimonio existente. Eso implica también un incremento demográfico y una política de integración entre la población autóctona y la inmigrante valorando las características culturales de cada colectivo. Y frente a la pasividad y el inmovilismo tener en cuenta la máxima de Gramsci “ Frente al pesimismo de la razón el optimismo de la voluntad”.

Finalmente, pedir disculpas a aquellos ilustrados que por desconocimiento por parte mía no figuran en este escrito. Y Para concluir quiero reproducir la frase que el arcipreste de Cervera, D. Juan de Bonafé, le decía al morisco Diego de Amillo en la novela “El aroma del espliego”: “Hay un pecado que Dios nunca perdona: el pecado contra la esperanza”

Miguel Ángel San Miguel Valduérteles

Gijón a 7 de Agosto de 2018